

Revista Científica RUNAE
N° 01, marzo 2017, pp.155-168
ISSN 2550-6846 Impreso
ISSN 2550-6854 Digital

Fecha de recepción: 03-08-2016, Fecha de resultado: 26-09-2016



Reflexiones sobre la nueva didáctica de la lengua y literatura

**REFLECTIONS ON THE NEW DIDCATIC
OF LANGUAGE AND LITERATURE**

Julia Avecillas

javecillas@uazuay.edu.ec

Universidad del Azuay

RESUMEN

El presente artículo, de carácter teórico descriptivo, elabora una aproximación conceptual sobre los nuevos alcances de la Didáctica de la Lengua y Literatura como un saber científico independiente pero interdisciplinar. Teorías como la Pragmática, el Constructivismo, el Pensamiento crítico, la Teoría comunicacional entran en diálogo para consolidar esta nueva mirada de los procesos de enseñanza-aprendizaje del Área de Lengua y Literatura. La competencia comunicativa y la competencia literaria se desarrollan a través de la adquisición de una serie de subcompetencias, destrezas y habilidades que abastecen al estudiantado de herramientas indispensables para la comprensión y emisión de múltiples discursos en contextos diferentes. Generar individuos capaces de comunicarse eficazmente en cualquier situación, exige un trabajo conjunto en la dinámica de todos los procesos de formación académica. El compromiso de cada una de las áreas de estudio, en todos los niveles, para potenciar las cuatro macro destrezas del área de Lengua y Literatura: escuchar, hablar, leer y escribir, es un factor preponderante para alcanzar una educación encaminada hacia la reconstrucción y producción del conocimiento. El contacto con el texto impreso y digital, desde la recepción y desde la creación científica y literaria, se vuelve metodológicamente la vía fundamental para lograr esta propuesta.

Palabras clave: Didáctica, Lengua, Literatura, competencia comunicativa, lingüística, pragmática.

ABSTRACT

The current research, of theoretical-descriptive character, elaborates a conceptual approximation about the new scopes of the Language and Literature Didactics as scientifically independent but as an interdisciplinary knowledge. Theories like Pragmatics, Constructivism, critical Thinking, and Communication theory engage to strengthen this new perspective of the teaching and learning processes of Language and Literature. The communicative and literary competences develop through the acquisition of a series of sub-competences, skills and abilities that provide students with the essential tools for the comprehension and release of multiple speeches in different contexts. Generating people capable of communicating effectively in any situation, demands joint work of all the processes of academic background in a dynamic way. The commitment of each of the fields of study, in all levels to promote the

four macro-skills of the area of Language and Literature: listening, speaking, reading and writing, is a leading factor to reach an education aimed at the reconstruction and production of knowledge. The contact with the printed and digital text, from the reception and the scientific and literary creation, becomes the methodology key to accomplish this proposal.

Key words: Language, Literature, didactics, communicative, competence, linguistic, pragmatics.

INTRODUCCIÓN

La Didáctica de la Lengua y Literatura es la disciplina científica cuyos conocimientos “se concretan, en parte, en la adaptación, la selección y la derivación de saberes lingüísticos y literarios, por un lado; y por otro, en las teorías del aprendizaje y del desarrollo cognitivo que sean de relieve en la adquisición, la enseñanza y el uso de las habilidades comunicativas” (Mendoza, 2003, p.5). Este saber autónomo, en el que confluyen diversas ciencias, ha centrado sus objetivos en el desarrollo de la competencia comunicativa, trascendental en el ámbito personal, social y académico del estudiantado, además de la competencia literaria, fundamental para potenciar la comprensión lectora y la formación de un pensamiento crítico y de una voz con estilo propio. La Didáctica de la Lengua y Literatura no ha de entenderse, ni como una aplicación de la Pedagogía ni de la Lingüística y menos aún, como una mera fusión de la Didáctica, de la Lengua y la Literatura.

El constructivismo, enfoque del modelo pedagógico cognitivista entre cuyos mayores exponentes figuran Piaget (1896-1980), Ausubel (1918-2008) y Vigotsky (1896-1934), la Pragmática, desde Austin (1911-1960), Searle (1932), Grice (1913-1988), las Teorías del Texto con autores como Lotman (1922-1993), Bajtin (1985-1975), Van Dijk (1943), las Teorías de la Lectura y Escritura como procesos y las Pedagogías críticas son algunos de los aportes que han permitido la configuración de esta nueva *Didáctica de la Lengua y Literatura*.

¿Cómo ha evolucionado esta disciplina para consolidarse, actualmente, como un saber autónomo? ¿Cuál es el objetivo fundamental del desarrollo de la competencia comunicativa en los procesos formativos? ¿En qué aporta el estudio de la Lengua dentro del currículo escolar? ¿Por qué resulta trascendente la adquisición de una competencia literaria? ¿Para qué la interdisciplinaridad?

¿Cómo aprovechar las tecnologías informáticas en el desarrollo de la competencia comunicativa y la competencia literaria? Éstas son algunas de las reflexiones que abordaremos a continuación.

DESARROLLO

Hacia una redefinición de la Didáctica de la Lengua y Literatura: la trascendencia de lo interdisciplinar

La Didáctica de la Lengua y Literatura se encamina hacia el desarrollo progresivo en el aula de una serie de habilidades lingüísticas, comunicativas y de comprensión discursiva, de la competencia literaria, del trabajo con enfoques y metodologías en un aprendizaje activo, a través de situaciones reales de emisión e interpretación de los textos orales y escritos, inmersos en una sociedad y en una cultura; pero a pesar de que todas estas acciones formativas se realizan en el marco de un saber científico independiente, sólo puede ser aplicable desde un trabajo interdisciplinar, pues depende de la Lingüística, Literatura, Pedagogía, Sociología, Ciencias de la Educación, Filosofía del Lenguaje, Comunicología, entre otras áreas. De allí, la dificultad de delimitar su propio espacio, de manera “que no se defina simplemente como un amalgama de distintas disciplinas y metodologías de investigación y (...) que no se limite a la simple aplicación de una o algunas de dichas disciplinas” (Camps, 1993, p. 210).

Lomas, Osoro y Tuson (1993) agrupan las ciencias que consolidan esta nueva Didáctica de la Lengua y Literatura de la siguiente manera:

En primer lugar, la Filosofía Analítica o Pragmática Filosófica, que aborda el estudio de la actividad lingüística entendiéndola como una parte esencial de la acción humana; en segundo lugar, la antropología lingüística y cultural, la sociolingüística y la sociología interaccional, que se ocupan de la lengua en relación con sus usuarios entendidos como miembros de una comunidad sociocultural concreta; en tercer lugar, la ciencia cognitiva (tanto los estudios en psicología como en inteligencia artificial) que se ocupa de los procesos cognitivos que subyacen a la adquisición y al uso de las lenguas (p.28)

El remontarnos a los antecedentes de la consolidación de la Didáctica de la Lengua y Literatura como una disciplina científica independiente nos permite aproximarnos de mejor manera a la comprensión de sus alcances actuales.

Camps (1993) lo sintetiza de la siguiente manera:

La concepción tradicionalista de la Didáctica de la Lengua y Literatura limitó su estudio a la denominada “lengua muerta”, basando su trabajo en una concepción normativa del idioma desde la morfosintaxis y la ortografía en el marco de la escritura y de la gramática.

Elsalto a la Didáctica de la Lengua. Con el avance de la “Pedagogía Moderna” se dio un valor fundamental al rol del alumno en el proceso de aprendizaje. La pedagogía se encargó de aplicar a las distintas disciplinas sus estrategias metodológicas; sin embargo, saber y metodología aún no alcanzaron la configuración de un discurso propio sino que se desarrollaron independientemente.

La Lingüística Aplicada a la enseñanza de la lengua. Influida por el estructuralismo y el funcionalismo, su enseñanza se centró en explicar los elementos configurativos de la lengua y las funciones del lenguaje. El acercamiento a la literatura se limitó a un estudio de su estructura formal y de la interpretación literal más no contextual.

La Didáctica de la Lengua como Psicología Aplicada. En el contexto de la Psicología cognitiva, sus trabajos se dirigieron a la explicación de los procesos del aprendizaje del área de Lengua y Literatura y primordialmente de la lecto-escritura.

Con la evolución de las teorías lingüísticas y fundamentalmente de la Pragmática, surgió la necesidad emergente de comprender la lengua desde su uso, desde su aplicación y acción, al mismo tiempo que las Teorías cognitivistas y el Constructivismo influyeron en la determinación de las necesidades de consolidar los aprendizajes significativos desde realidades próximas y utilitarias, dando paso, con ello, a una nueva concepción para la Didáctica de la Lengua y Literatura, superando la educación teórica, para encaminarse a una educación activa y dirigida a promover la adquisición de competencias comunicativas que permiten la formación de “individuos plenamente desarrollados y capaces de desarrollarse con los demás” (Mendoza, 2003, p.11).

Esta reflexión sobre la necesidad de generar niños y jóvenes comunicativamente competentes logra la ruptura de una concepción de la Didáctica de la Lengua y Literatura desde una perspectiva meramente normativa o aplicativa, centrada en la Pedagogía o el estudio de la Lengua. El desarrollo de las macro destrezas del área de Lengua y Literatura: *escuchar, hablar, leer y escribir*, en el marco

de la pluralidad discursiva, verbal y no verbal, permite una respuesta mucho más próxima a las exigencias sociales de la interacción del ser humano con su sociedad y cultura.

Así, la Didáctica de la Lengua y Literatura se compromete a generar una competencia que conlleva a la adquisición de conocimientos, capacidades y destrezas que solventen las necesidades de expresión tanto desde la oralidad como desde la escritura, en actos comunicativos reales, y de comprender e interpretar desde la lectura y desde la percepción de cualquier discurso, mensajes, contextos, intenciones comunicativas.

El objetivo del estudio de la lengua

La dimensión social del lenguaje nos permite analizar que el aprendizaje de la lengua no puede limitarse a la comprensión de su uso, sino que implica una interpretación de los contextos, de la cultura y del ser humano en sus diferentes manifestaciones y actos comunicativos. Aprender lengua es aprender comunicación y si ya se domina algo, implica aprender a comunicarse mejor, y en situaciones progresivamente más complejas (Cassany, 2003).

La competencia comunicativa, término originalmente acuñado por Chomsky (1965) en el marco de la Gramática Generativa y posteriormente desarrollado por autores como Gumpertz e Himyes (1977) con la Teoría etnográfica de la comunicación, puede definirse como la estructura compleja de conocimientos, capacidades, habilidades y destrezas que una persona adquiere progresivamente para lograr enfrentarse en cualquier situación comunicativa real y concreta, y que tiene un papel preponderante en el desarrollo pleno de todo ser humano desde su individualidad, al mismo tiempo que en su necesidad de interrelación social y constituyente de una cultura.

Al describir la lengua tenemos que ser capaces de describir esos conocimientos culturales que pautan la comunicación de sus hablantes. Nos encontramos aquí con una competencia que se manifiesta, en el aspecto comunicativo, íntimamente ligada a los recursos verbales, y que, a su vez, forma parte de la competencia cultural (Heras, 2014, p. 2)

Canale (1983) distingue la existencia de cuatro subcompetencias que se interrelacionan y que dan paso a la consolidación de la competencia comunicativa: la lingüística, la sociolingüística, la discursiva o textual y la estratégica. Van Ek

(1986) agrega la competencia sociocultural y la competencia social y Bachman (1990) refiere a la competencia lingüística –organizativa y pragmática– y la competencia estratégica.

En cuanto a los procesos de escolarización, “en relación a las bases científicas de la DLL debemos precisar que la lengua es el soporte de todas las demás materias del currículo escolar” (Guerrero y López, 1993, p. 22). Ya Vigovsky (1934) en *Pensamiento y Lenguaje* analizó cómo el lenguaje y el pensamiento están profundamente vinculados en su desarrollo. Una competencia comunicativa eficaz permite, en las aulas, la reconstrucción de los saberes, la configuración de nuevos discursos, la constitución de una voz propia, crítica y libre, frente a todo conocimiento.

En efecto, el desarrollo de las cuatro macro destrezas de la competencia comunicativa no puede limitarse, en ninguno de los niveles educativos, al trabajo exclusivo del Área de Lengua y Literatura, sino que supone una tarea responsablemente integrativa. En todas las asignaturas se debe promulgar el desarrollo de la comunicación, considerando tanto las competencias lingüísticas (gramaticales y textuales), pragmáticas (sociolingüísticas) y estratégicas. “Hay que recordar esta máxima: todos los profesores son maestros de Lengua” (Casany, 2003, p. 26).

La investigación, como estrategia metodológica en cada una de las áreas de estudio, es el camino para enmendar la ideología errada y tradicional de limitar el desarrollo de la competencia comunicativa al Área de Lengua y Literatura. La lectura promueve la adquisición de hábitos y destrezas que marcan al ser humano en su capacidad interpretativa y de estudios para todo futuro académico y profesional, generando niveles de inferencia, reflexión y criticidad. La escritura como reelaboración del conocimiento, da paso a una verdadera pedagogía constructivista, donde el papel del docente, como mediador del aprendizaje, promueve al trabajo autónomo y colaborativo del estudiantado. A su vez, los resultados de toda investigación deben ser socializados, expuestos, fortaleciendo así destrezas orales y de comprensión.

El Área de Lengua y Literatura tiene un profundo compromiso con todos los saberes, pues se encarga de abastecer al alumnado de todas las herramientas comunicacionales necesarias para su adecuado desenvolvimiento en todas las otras áreas, pero a su vez, tiene acceso a un amalgama de conocimientos infinitos y aplicables en los procesos lectores, orales y de escritura. Esto es, se enmarca en el escenario de la interdisciplinariedad. Por su parte, todas las cátedras, en

todos sus niveles, tienen la facultad de entrar en contacto con el desarrollo de la competencia comunicativa, de las cuatro macro destrezas de Lengua y Literatura, pero sobre todo, de reconstruir sus ciencias a través de la palabra.

El día en que todas las asignaturas trabajen conjuntamente, priorizando la lectura, escritura y exposición de los resultados investigados como estrategias metodológicas de sus disciplinas científicas, alcanzaremos una verdadera excelencia educativa. Es papel preponderante de todas las áreas reconstruir y contextualizar sus conocimientos pero en productos visibles, en discursos empoderados por los educandos.

La Literatura: entre la comunicación y la estética

La trascendencia de la Literatura desde esta nueva mirada comunicacional da paso a la comprensión de los discursos literarios, más allá del texto, pues resultan imperiosos sus contextos. “Se parte del supuesto de que en la comunicación literaria no solo tenemos un texto, sino de que la producción (y la interpretación) de dicho texto son acciones sociales (Van Dijk, 1977, p.176).

La Literatura motiva a que el alumno aprenda a leer, escribir, aumente sus habilidades y destrezas lingüísticas tanto orales como escritas, con miras a alcanzar una personalidad propia (Alzate, 2000), esto es una suerte de estilo comunicacional del que emergen nuevos horizontes para la comprensión del mundo y de la capacidad de interacción con los demás.

El Constructivismo cumple un papel preponderante con esta perspectiva de sujeto actor en la reconstrucción de los discursos. El activo lector se asocia con la ruptura de la escuela tradicional. El alumno es creador de las interpretaciones discursivas. Diversas líneas de estudio como la Teoría de la recepción, la Semiótica, la Hermenéutica, entran en contacto con el texto permitiendo promover unos niveles de inferencia e intertextualidad superiores en el alumnado. Y de todos estos procesos, surge el segundo objetivo fundamental del desarrollo de la competencia literaria: *el goce estético*, la sensibilidad, el placer lector.

El goce estético, como uno de los principales objetivos en la adquisición de la competencia literaria, a desarrollarse en las aulas escolares, se ha de dirigir tanto a la recreación de los textos –interpretación, reflexión, intertextualidad, criticidad–, al mismo tiempo que a la construcción libre de nuevos textos. La

literatura ha de promover a la comprensión del mundo, del sí mismo a través de los discursos estéticos, pero también a la construcción de nuevos discursos, a la creación artística, a la catarsis y sublimación creadora.

No se puede olvidar que la literatura es también una entrada a la Sociología, la Historia, la Cultura, la Lengua, la Psicología, y a un conglomerado de otras ciencias; pero también un pre-texto de comprensión de la persona y de los otros. Inclusive, puede concebirse como un instrumento de rehumanización.

Pero si éstos son los objetivos de la presencia de la literatura dentro del currículo escolar, el papel que desempeña una buena elección de recursos se vuelve esencial. En consecuencia, es emergente una reflexión profunda sobre la literatura que se está leyendo en las aulas escolares. Basta con pensar, por ejemplo, cuánto se ha analizado sobre los referentes culturales que se encuentran implícitos en la mayoría de cuentos infantiles clásicos creados para una sociedad medieval donde el estereotipo de lo femenino estuvo asociado siempre a la construcción del imaginario de la débil princesa que aspira como única motivación vital a su príncipe azul capaz de salvarle de su cruel destino. Cuánto puede contribuir la lectura de *Fábulas* clásicas en cuyas moralejas –salvo excepcionales casos– encierran ideas irracionales asociadas a venganza, temor y subordinación. Pensar en el tratamiento de “lo diferente” en un cuento clásico como *El patito feo*, la forma de resolución del conflicto en ausencia del perdón y prevalencia del abandono a los hijos, padres y hermanos, la discriminación y la venganza como un modelo a seguir, son algunos de los mensajes implícitos en este relato, que nos obliga a repensar lo importante de generar un análisis ecléctico de los textos infantiles al momento de insertarlos en las aulas escolares.

La elección de los textos literarios es sin duda una de las mayores responsabilidades a las que el docente del Área de Lengua y Literatura deberá enfrentarse en la formación de nuevas generaciones, porque si la literatura puede ser una entrada de reconstrucción de la persona en su componente individual y social, del desarrollo de la competencia comunicativa, de la sensibilidad estética, de la interpretación del mundo, de la sublimación creadora, una mala elección de textos en los procesos de iniciación lectora, puede frustrar estos efectos indispensables para una formación integral de niños y jóvenes.

Por supuesto, esta difícil tarea compromete aspectos formales –estructura morfosintáctica, vocabulario, diseño, tipo de letra, ilustraciones, estética, manejo de recursos, etc.–, pero también de trascendencia del contenido en relación a los contextos reales del estudiantado, de sus intereses, edad, posibilidades de interdisciplinariedad e intertextualidad, entre otros aspectos.

El papel de la Didáctica de la Lengua y Literatura en la era digital y de la imagen

En una sociedad marcada por la postmodernidad y por ende, la liquidez, el capitalismo, la globalización, la incertidumbre, lo transitorio y volátil (Bauman, 2003), los discursos mediáticos se vuelven esenciales en este proceso de deshumanización de nuestra civilización. En este escenario, donde la televisión, la publicidad, el Internet juegan a masificar el pensamiento como una estrategia del poder, la criticidad desarrollada en las aulas escolares puede ser un arma de protección. La lectura se convierte entonces en una necesidad emergente, en una estrategia para crear generaciones que se resistan y que creen nuevas opciones para nuestra sociedad. Dice Mendoza (2003): “los niños y los adolescentes que son educados literariamente tienen la opción, la saludable opción de no seguirles el juego a los otros y, por consiguiente, la opción (...) de construir, de imponer un juego enunciativo propio” (p. 304).

Pero por otra parte, la era digital y de la imagen nos ha abastecido de una serie de discursos que son parte de la realidad y del contexto en el que están inmersos nuestros niños y jóvenes. El salto de la limitación del texto como un objeto y de la comprensión de que su contacto responde a una experiencia dinámica permite resolver la dicotomía superflua entre libro impreso y libro digital. Cada uno guarda su esencia, el discurso como materia vital.

En cuanto al Internet, no puede ser estigmatizado como una herramienta de terror que se opone a la lectura. Por el contrario, es momento de mirar con madurez todos los aciertos que las nuevas tecnologías nos ofrecen en un área que no debe manejarse excluyendo los nuevos códigos comunicacionales, de tal manera que no se dependa únicamente del libro de papel para desarrollar la competencia literaria.

Los niños y las niñas de siglo XXI son muy diferentes a los anteriores porque viven en el paradigma de la sociedad de la información. Sus mentes virtuales les han llevado a desarrollar subjetividades mediáticas en las que los analfabetos

somos los docentes, por lo tanto tenemos que esforzarnos para hallar puntos de confluencia entre sus necesidades y nuestra experiencia profesional (Ambrosi, 2007, p. 146)

La deficiente ortografía inmersa en las redes sociales puede funcionar como un excelente pretexto para el análisis de las propiedades lingüísticas que debe poseer un texto. No es momento de prohibición ni de cegarse a una realidad de la que nuestros estudiantes son parte, sino de aprovechar esa realidad, comprenderla, adecuarla y reestructurarla, en caso de ser necesario.

Por su parte, el cine, se ha instaurado como un discurso influyente en las nuevas generaciones y aunque su código sea distinto al literario, sus narrativas son profundamente próximas. En consecuencia, es el momento de desestructurar la irracional oposición entre cine y literatura y comprender que la imagen y la palabra no deben competir, sino complementarse. Es imprescindible analizar cómo el cine, es una preponderante entrada a la literatura y viceversa. Cine y literatura son artes, y por ende sus discursos permiten el desarrollo de distintos niveles de comprensión, contextualización, intertextualidad, criticidad, reestructuración de sus narrativas, identificación y sensibilización estética.

CONCLUSIONES

En suma, la Didáctica de la Lengua y Literatura es una disciplina troncal para el proceso de formación integral del alumnado dentro de la escolarización, pues de ella depende el desarrollo de la competencia comunicativa que supone un conglomerado de conocimientos, capacidades, habilidades y destrezas lingüísticas, sociales, culturales, tanto desde la efectividad de la expresión como de la comprensión de los discursos que conforman el yo y el entorno. Por su parte, el rol que posee la literatura en la adquisición de esta competencia es preponderante, pues es quizá una de las mejores herramientas que fortalecerá a la interpretación y criticidad del mundo, al mismo tiempo que a la consolidación de un estilo propio de comunicación.

Si bien la competencia comunicativa no termina de adquirirse jamás, debemos recordar que su desarrollo es progresivo y que en todas las áreas, y en toda circunstancia, se debe promover este desarrollo, pues sin comunicación no hay conocimientos, surge del texto y retorna al texto. Así, si queremos alcanzar la

formación de generaciones capaces de desenvolverse ante cualquier exigencia personal, académica, social, cultural, debemos trabajar conjuntamente para alcanzarlo.

Revalorizar la literatura, las artes, la imagen, la lengua, la cultura, es comprometerse al desarrollo de un verdadero pensamiento crítico y de una formación plenamente productiva –en términos de recepción, criticidad, creación y recreación de las ciencias– dentro de las aulas escolares. La Didáctica de la Lengua y Literatura nos invita a repensar no sólo la cátedra de Lengua y Literatura, sino cada una de las cátedras que conforman el currículo académico, en cada uno de sus niveles. A repensar lo que aspiramos de nuestros estudiantes y a seguir transformando, cada día, los procesos educativos.

BIBLIOGRAFÍA

- Alzate, M. (2000). Dos perspectivas en la didáctica de la literatura: De la literatura como medio a la literatura como fin En *Revistas de Ciencias humanas* (23). Recuperado el 15 de julio de 2016, en: <http://www.utp.edu.co/~chumanas/revistas/revistas/rev23/alzate.htm>
- Ambrosi, A. (2007). Reflexiones en torno a la complementariedad de la lectura audiovisual y la lectura literaria en primaria. En *Didáctica de la Lengua y Literatura desde la Atalaya de siglo XXI*. Barcelona: Univerisdad de Barcelona.
- Bachman, L. (1990). Habilidad lingüística comunicativa. En Llobera *et al.* 1995. *Competencia comunicativa. Documentos básicos en la enseñanza de lenguas extranjeras*. Madrid: Edelsa. pp. 105–129.
- Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*, México DF: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Camps, A. (1993). *Didáctica de la Lengua: la emergencia de un campo científico específico*. Universidad Autónoma de Barcelona: Barcelona.
- Canale, M. (1983). De la competencia comunicativa a la pedagogía comunicativa del lenguaje. En Llobera *et al.* (1995). *Competencia comunicativa. Documentos básicos en la enseñanza de lenguas extranjeras*. Madrid: Edelsa, pp. 63–83.
- Casany, D. Luna M y G. Sanz (2003). *Enseñar Lengua*. (9ª Ed.), Barcelona: Graó. S.L.
- Guerrero y López (1993). La Didáctica de la Lengua y de la Literatura y su enseñanza. *Revista Interuniversitaria de formación del profesorado*. (18). Zaragoza. Asociación Universitaria de Formación del Profesorado. Recuperado el 21 de julio de 2016, en: http://m.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1273009341.pdf.
- Heras, C. (2014). El concepto de competencia comunicativa y la adquisición de lenguas extranjeras. En *Revista de la Escuela de Lenguas*. (10). Buenos Aires: Universidad Nacional de la Plata. Recuperado el 1 de agosto de 2016, en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.6380/pr.6380.pdf

- Lomas, Osoro y Tusón, (1993). *Ciencias del Lenguaje, competencia comunicativa y enseñanza de la lengua*, Buenos Aires: Paidós. Recuperado el 19 de julio de 2016, en: <https://es.scribd.com/doc/135195921/Carlos-Lomas-Andres-Osoro-Amparo-Tuson-copia>
- Mendoza, A. (2003). *Didáctica de la Lengua y la Literatura para primaria*. Madrid: Pearson Educación. S.A.
- Van Dijk. T. (1977). La pragmática de la comunicación literaria. Título original: The Pragmatics of Literary Communication, en Van Dijk, T. *Studies in the Pragmatics of Discourse*. La Haya, Mouton, 1977, 243-263. Traducción de Fernando Alba y José Antonio Mayoral.
- Van Ek, J. (1986). *Objectives for Foreign Language Learning*. (Vol I). Estrasburgo: Council of Europe.